



Asesor en el diseño,
implementación y evaluación
de programas en Educación
Superior.

Doctor en Educación en Nova
de la Southeastern University
(NSU).
México

PILARES PARA INNOVAR EN EDUCACIÓN VIRTUAL



Por Dr. Pablo César Hernández

La retórica dominante cuando hablamos de educación virtual, de inmediato nos trae a la memoria la oportunidad de aumentar la cobertura escolar. Pero, ¿qué innovación se produce en Educación Virtual? ¿Cuál es su impacto social? Más allá de las intenciones particulares, es deseable que la educación virtual cause un efecto en la inclusión social, asegurando el desarrollo de habilidades, capacidades y competencias tanto para la vida como para la inserción productiva.

Inclusión con calidad en educación virtual es atención a la diversidad cultural, económica y social de las comunidades en un entorno global.

Ofrecer oportunidades con pertinencia involucra la implementación de diseños curriculares flexibles y la incorporación de pedagogías innovadoras que aseguren experiencias de aprendizaje en contextos auténticos.

Promover innovación en educación virtual es un compromiso y responsabilidad de instituciones y organizaciones educativas. Una reponsabilidad de líderes, profesores, estudiantes y profesionales que participan en el diseño, implementación y evaluación de planes y programas de estudio. Para innovar en educación virtual, se tendrá que considerar la integración de un modelo inclusivo con calidad y flexibilidad curricular que abrace a las tecnologías para un desarrollo sostenible.

I. Inclusión

Un reto de las naciones es lograr una educación incluyente para todos los estratos sociales. En México, la cobertura en educación superior rebasa apenas los 4.2 millones de personas, con una atención menor del 40 por ciento de la demanda, porcentaje por debajo de la media de países de América Latina con 48 por ciento (La

Jornada, 2018). La brecha de desigualdad entre los que tienen acceso a la educación superior y entre quienes no tienen la oportunidad, se convierte en una brecha de desigualdad económica, cultural y cognitiva, la cual se profundiza y se extiende entre las comunidades marginadas, las rurales y las periferias.

Es deseable garantizar la inclusión de las comunidades y sectores vulnerables mediante planes y programas de estudio asequibles y pertinentes a la identidad de las comunidades indígenas y rurales en un contexto altamente tecnológico, así como brindar diversas posibilidades de igualdad de formación pre y universitaria a las personas con discapacidades y habilidades diferentes. ***La inclusión mediante educación virtual deberá estar sigilosamente acompañada de calidad en la formación de capital humano.***

Universidades norteamericanas, españolas y europeas se están posicionando para atender a estudiantes de países de América Latina mediante una oferta diversificada de aprendizaje online. La mayor parte de las personas que tienen acceso son personas que cuentan con un trabajo que les permite invertir en su formación. Opciones de aprendizaje a gran escala como los Cursos Masivos Abiertos y en Línea (MOOC) pueden ser aliados para abatir la exclusión, sin embargo, las personas que aprovechen estas opciones formativas deberán contar con habilidades de aprendizaje autónomo y competencias digitales.

En México, en la última década, es innegable que la educación virtual ha crecido, pero la oferta educativa se concentra en las grandes ciudades y aún es insuficiente. Existe una desigualdad de desarrollo y crecimiento en los estados y provincias para satisfacer las demandas educativas de las regiones. En una prospectiva horizontal, cada estado o provincia debería desarrollar una oferta de educación virtual acorde a las demanda de la regiones, evitando la concentración y distribuyendo la igualdad de oportunidades a lo largo del territorio nacional.

Es deseable que la innovación en educación virtual promueva la equidad a través de programas de estudio pertinentes al contexto, donde la participación de personas, independientemente a su estatus económico, social o cultural, les permita beneficiarse de las innovaciones tecnológicas, de las redes sociales, del Internet de las cosas, de la inteligencia artificial, entre otras áreas que serán de vital importancia para la vida cotidiana y para el trabajo.

II. Calidad

La calidad de los modelos en educación virtual fue cuestionada durante sus primeros años, y puesta en duda su efectividad. De la experiencia de más de 20 años en educación virtual se aprendió de los errores, de las prácticas exitosas, de los sistemas y de los ambientes virtuales, para implementar nuevas propuestas de entrega del aprendizaje. Hoy en día, tanto la educación virtual como la educación presencial puede ser de la misma calidad formativa. Sin embargo, aún se siguen reproduciendo prácticas centradas en la memorización y reproducción de información que inhiben la innovación.

De acuerdo con el Informe de Competitividad Global, México se ubica en el lugar 46 de 140 economías, es el segundo país latinoamericano más competitivo. En el pilar ICT adoption, se ubica en el lugar 76, en el pilar Skill, se ubica en el lugar 86, y en el pilar Innovation capability en el lugar 50 (World Economic Forum, 2018), datos esenciales que obligan a mejorar la calidad de la educación en el contexto de la Revolución 4.0.

La calidad e innovación en educación virtual implica la formación de capital humano con capacidades para pensar de manera crítica y creativa, trabajar en colaboración para la solución de problemas complejos, contar con habilidades de comunicación oral y escrita, así como disponer de habilidades socioemocionales para enfrentar los problemas actuales, todo ello acompañado de disciplina, tenacidad, ética y moral.

La pregunta es: ¿Promueven nuestros sistemas de educación virtual estas habilidades, actitudes, valores y hábitos?

Un elemento clave en la mejora de la calidad e innovación en educación es el rol y desempeño que asume el profesorado: docentes con vocación, pasión y competencias para facilitar y motivar las capacidades y talentos de los estudiantes, es decir, profesores con identidad, con la capacidad pedagógica, emocional e intelectual de innovar continuamente los procesos de enseñanza aprendizaje. En este sentido, los criterios de calidad para mejorar el desempeño docente en programas de educación virtual se relacionan directamente tanto con la forma de motivar al estudiante como con la retroalimentación, el seguimiento y la evaluación continua (Mireia, Hernández, 2018).

III. Flexibilidad curricular

Es evidente que el profesor, por sí solo, no logrará el impacto que se espera en la educación virtual. ***Son necesarios, sistemas curriculares innovadores que integren el diseño de retículas y rutas de aprendizaje acorde a las necesidades, intereses***

y motivaciones de las nuevas generaciones. Una currícula escolar con pertinencia para la competencia internacional y, al mismo tiempo, respetando la identidad cultural. Una currícula que permita, entre otros aspectos importantes, la movilidad, la equivalencia de créditos entre diferentes instituciones educativas, así como la doble titulación, una flexibilidad curricular que diversifique las modalidades, métodos y pedagogías.

De acuerdo con Sharpes (2018) han emergido pedagogías innovadoras tanto para el diseño curricular, el desarrollo de cursos y para las estrategias de enseñanza, entre ellas se encuentran a gran escala los MOOC, de conectividad; la clase invertida por ejemplo, de reflexión; aprendizaje a través de la argumentación, de extensión; aprendizaje mediante videojuegos, de personificación; pensamiento de diseño y de personalización, entre un menú de posibilidades.

En esta misma dirección proponemos un currículum escolar que fomente:

- El aprendizaje colaborativo: en equipos pequeños se favorece mayor interacción.



- El aprendizaje a través de preguntas: enseñar a pensar al estudiante a partir de la construcción de buenas preguntas.
- El aprendizaje entre pares: crear condiciones para que los estudiantes aprendan unos de los otros.
- El aprendizaje mediante el juego: el juego permite al estudiante relajarse y aprender sin estrés, fomenta la competencia positiva y las habilidades socioemocionales.
- El aprendizaje interdisciplinario por estudio de casos: fomenta la participación activa, la curiosidad por indagar y conocer a profundidad los temas.
- La realimentación continua: en todo proceso de calidad es esencial detectar, corregir y mejorar el aprendizaje como un proceso de mejora continua.
- El acompañamiento del alumno: atención personalizada.
- La evaluación para el aprendizaje, mediante rúbricas, e-portafolios y blogs que recuperen la experiencia de aprendizaje. (Hernández, Silva, 2018)

El currículo del futuro tiende a ser menos lineal y más en forma de red, diversificando la forma de obtener créditos o credenciales por habilidades adquiridas, donde un estudiante pueda elegir entre tomar un curso virtual en plataforma, un MOOC o un curso a distancia u otra modalidad educativa: B-learning, M-learning, U-learning de una o varias universidades, o de otros proveedores como empresas u organizaciones civiles, entre los más importantes, un curriculum mixto mediante ecosistemas de educación virtual híbridos que conecten experiencias de situaciones formales como informales de aprendizaje.

A manera de reflexión

Estamos viviendo un momento histórico de cambios y transformaciones tecnológicas y sociales. La educación virtual es una posibilidad de mejorar las condiciones de vida de las comunidades. Las instituciones líderes tendrán que innovar continuamente sus modelos, métodos, procesos y sistemas. Es inevitable atender la necesidad de innovar continuamente en los pilares: inclusión, calidad y flexibilidad curricular.



Referencias

- Hernández P. Silva, R. (2018). Experiencia de Innovación y colaboración docente para la modalidad online en la UAM. "Perspectivas de la innovación educativa en universidades de México: Experiencias y Reflexiones de la RIE 360". ISBN: 978-607-8389-23-0.
- La Jornada (2018). Reconoce Anuies rezago en cobertura educativa a nivel superior. Recuperado de <https://www.jornada.com.mx/2018/08/19/sociedad/029n2soc#>
- Mireia, A., Hernández, P. (2018). Evaluación de la calidad docente mediante aulas virtuales. En Construcción social de una cultura digital. ISBN: 978-607-95656-3-3.
- Sharpes, R. (2018). Innovación pedagógica, Nuevos Métodos de enseñanza, aprendizaje y evaluación en la era digital. En derivación tecnológica en apoyo a la agencia académica en educación superior (Coord. Castañeda y Peñalosa). México: UAM-UNAM.
- World Economic Forum (2018). The Global Competitiveness Report.